

Ideario de Fidel
Publicados en Granma
Desde 2009

CONCEPTO DE REVOLUCIÓN

Revolución es sentido del momento histórico;

es cambiar todo lo que debe ser cambiado;

es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos;

es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos;

es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional;

es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio;

es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo;

es luchar con audacia, inteligencia y realismo;

es no mentir jamás ni violar principios éticos;

es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas.

Revolución es unidad,

es independencia,

es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.

IDEARIO DE FIDEL

(Artículos publicados en el periódico Granma desde el año 2009)

LA IDEA DE LA UNIVERSALIZACIÓN ESTÁ VINCULADA A LOGRAR MAYORES NIVELES DE PRODUCCIÓN Y PRODUCTIVIDAD. (Fidel en la CTC el 1ro. de mayo de 1971.)

Nosotros hablamos del concepto de la universalización de la enseñanza. Nosotros estamos convencidos —y ayer se lo decíamos a los maestros— que llegará el día en que tengamos un pueblo universalmente culto, un pueblo universalmente calificado, un pueblo que sea el resultado de que los muchachos desde la primaria empiecen a estudiar, desde el círculo, instrucción general, instrucción cultural, instrucción técnica, instrucción científica; y que cada joven, como consecuencia del perfeccionamiento de nuestras instituciones educacionales, pueda llegar a tener la calificación que le permita su inteligencia.

Cuando ese instante en la marcha histórica de nuestro pueblo llegue, tendremos un pueblo universalmente calificado, tendremos los medios y los recursos para tener incorporado todo el pueblo —hombres y mujeres— a la producción, nuestros niveles de productividad serán incomparablemente superiores...

LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO ES LO PRIMERO

¿CÓMO PODEMOS DARNOS EL LUJO DE TENER PERSONAS QUE NO TRABAJEN?
(Fragmentos del discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro en la CTC el 1ro de mayo de 1971)

Para nosotros los problemas relacionados con el deber de trabajar son incuestionables. Y los problemas relacionados con el aprovechamiento de la jornada de trabajo son incuestionables; y los problemas relacionados con la elevación de la productividad son incuestionables.

¿Dónde debemos dar la batalla, ya una batalla más larga, más difícil, pero que solo se puede dar y solo se puede ganar con los obreros, con los obreros?. En la batalla de la productividad, la batalla del aprovechamiento de la jornada de trabajo, la batalla por el uso correcto de los recursos humanos. No basta con que incorporemos a todos al trabajo. No haríamos nada si los incorporamos y no aprovechamos sus energías, no haríamos nada si los incorporamos y no aprovechamos la jornada, no haríamos nada si los incorporamos y bajamos la productividad.

La cuestión de la productividad del trabajo debe ocupar, de ahora en adelante, el primer lugar entre los objetivos del movimiento obrero, el primer lugar entre los objetivos de la educación política y económica de los obreros, el primer lugar en cuanto al problema del desarrollo de la conciencia de nuestros trabajadores.

Si la Revolución tiene que atender las necesidades de todos los niños, tanto educacionales, como de salud, como de vestidos, como de escuelas, como de educación; y de todos los jóvenes. Si la sociedad tiene que atender la necesidad de todos los ancianos, y todos los que ya sobrepasan la edad laboral. Si la sociedad tiene que atender las necesidades materiales, sociales y económicas de todos los habitantes, sus necesidades de alimentos, sus necesidades de asistencia médica, ¿cómo podemos darnos el lujo de tener personas que no trabajen? ¿De aprovechar un 70%, un 65%, un 75% la jornada de trabajo? ¿Cómo podemos darnos el lujo de pedir 300 000, o pedir 100 cuando lo que se necesita son 16? ¿Cómo podemos darnos el lujo de tener los hombres improductivos? ¿Cómo podríamos salir del subdesarrollo? ¿Cómo podríamos satisfacer los objetivos humanos y sociales de la Revolución? ¿Cómo podría nuestro pueblo trabajador resolver sus problemas?

QUE LA GENTE ENTIENDA. (1RO. MAYO 1971)

Hay que tener bien elaboradas todas estas ideas y todos estos criterios para que la gente entienda. Qué se reparte gratuitamente y se debe repartir gratuitamente y por qué; qué no se debe repartir gratuitamente y por qué; qué debe tener unos precios más altos y por qué; qué debe tener otros precios y por qué; por qué hay libreta, hasta cuándo debe haber libreta, cuándo y en qué condiciones no debe haber libreta. Es decir, todos estos factores, para que el pueblo tenga una amplia información, una profunda conciencia revolucionaria y una gran información política, de manera que sepamos distinguir hasta la sutileza de un detalle y del otro.

LAS BANDERAS DE LOS VALORES MORALES. (1RO. MAYO 1971)

No hay cambio en la política de la Revolución ni mucho menos en las posiciones fundamentales de la Revolución, sino aseguramiento de esas posiciones. Porque si nosotros queremos avanzar en lo moral, y avanzar en la conciencia, debemos eliminar los factores que constituyen caldo de cultivo, que están contra la moral, que van contra la conciencia, que promueven la corrupción.

Yo creo que precisamente nuestra defensa de los valores morales de los revolucionarios, nuestra defensa de los valores morales del pueblo, nos debe conducir a la adopción de las medidas.

Pero quiero advertir que se entienda bien, porque algunos se habían preguntado si había algún cambio en la línea o en la posición de la Revolución: no hay ningún cambio, ¡ni puede haberlo! Porque el día que nosotros abandonáramos esas banderas, el día que abandonáramos esas banderas, la Revolución estaría realmente en peligro, la Revolución estaría desarmada. ¡Y esas banderas no se abandonarán jamás! ¡Esas banderas se enarbolarán cada vez más alto! (APLAUSOS.)

Esas banderas en definitiva son las que siempre han salvado a la Revolución en los momentos difíciles, son las que siempre han movilizado al pueblo. Porque, ¿qué banderas, si no las banderas morales, lo hicieron firme en Girón, lo hicieron enfrentarse serenamente, impertérritamente, a las amenazas de destrucción de la Crisis de Octubre? ¿Qué banderas son las que lo han hecho llevar adelante, con orgullo, estos años de lucha y de esfuerzo, dispuesto siempre a enfrentarse a lo que sea necesario, a pagar el precio más alto por su Revolución? ¡Son precisamente esas banderas!

VIENEN OTROS PROBLEMAS: EL AHORRO, ¡EL AHORRO! (1RO. MAYO 1971)

Claro que la productividad es, en primer lugar, ahorro de recursos humanos y ahorro de tiempo; pero el ahorro a que nos referimos es el ahorro de bienes, el ahorro de materias primas, el ahorro de los recursos para la producción.

ANALIZAR QUÉ HACER CON LO QUE SE TIENE (1ro. mayo 1971)

La economía de la nación no pertenece a nadie hoy día, no es privada, es colectiva, pertenece a todo el pueblo. Y al igual que en cualquier familia, frente a los problemas se reúnen, o pueden reunirse y analizar qué van a hacer con el presupuesto y con lo que tienen, también la gran familia de todo el pueblo tiene que analizar y ponerse de acuerdo en lo que van a hacer con lo que tienen.

CONCEPCIÓN DE LA UNIVERSALIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA: (Fidel, el 2 de diciembre de 1978)

No por tener un título se debe recibir un empleo acorde con ese título

Nosotros tenemos la concepción de que nuestra sociedad debe trabajar por el enriquecimiento cultural, intelectual y técnico del pueblo, sin límites. De modo que si cada cual quiere tener el honor —y hablo de honor, porque sería imposible otra cosa generalizada—, el honor de tener un título universitario, tenga la posibilidad de tenerlo, sin que, desde luego, entrafne que si todo el mundo tiene un título universitario, cada cual va a tener un empleo acorde con ese título. Pero la cuestión hay que resolverla creando facilidades para el estudio y, desde luego, sabiendo que no por tener un título se va a recibir un empleo acorde con ese título.

Quiero decir que un operador de combinada puede, si lo desea, ser ingeniero mecánico, pero alguien tiene que operar las combinadas; si es un ingeniero mecánico, mejor, estoy seguro de que la productividad y el mantenimiento serán incomparablemente superiores.

Hablo de esto porque es importante que comprendamos que mientras había una enorme escasez de graduados universitarios, cada graduado universitario podía tener, inmediatamente que recibiera el título, un empleo profesional como tal graduado; pero el día en que en nuestra sociedad sean decenas de miles y cientos de miles y tal vez millones los que ostenten esos títulos, no habrá que mirar el estudio universitario simplemente como un medio de vida o como una profesión. Pero debemos resolver esta contradicción y en lugar de decirles a una parte de los trabajadores: "¿Quieren estudiar? No pueden"; decirles: "¿Quieren estudiar? Sí, te vamos a brindar las facilidades para estudiar", sin que ello implique —repito— que el día en que las graduaciones sean muy masivas todos los empleos sean acordes con esos títulos.

LA PEOR DE TODAS LAS FÓRMULAS ES LA DE INFLAR LAS PLANTILLAS. (Fidel, 30 de noviembre de 1986)

No hay nada más triste que subutilizar el recurso humano, con tantas cosas como pueden hacerse; porque debe ser tarea de la Revolución buscar nuevas fuentes de producción y de servicio para emplear el personal, es un deber del Estado socialista. Pero la peor de todas las fórmulas es la de inflar las plantillas, porque degenera a la gente, corrompe a la gente, los enseña a no trabajar, los enseña a hacer entre tres lo que puede hacer un hombre.

LA IMPRODUCTIVIDAD ES EL ABISMO QUE AMENAZA TRAGARSE LOS RECURSOS HUMANOS. (Fidel en la clausura de la Plenaria Nacional de la Industria Básica, efectuada en el teatro de la CTC, el 7 de diciembre de 1970)

La productividad prácticamente se olvidó, y la improductividad es el abismo que amenaza tragarse los recursos humanos y la riqueza del país. Y, desde luego, tenemos que tomar conciencia los trabajadores tienen que tomar conciencia de este problema. Son obligaciones que no se pueden soslayar, son realidades que no se pueden rehuir.

Tenemos todavía recursos enormes con la productividad que se puede alcanzar, y productividad prácticamente con ninguno o muy poco esfuerzo adicional, con algunos cuellos de botella que se resuelvan, con una mejor organización, con un mejor aprovechamiento de la jornada de trabajo con mas disciplina, con cierta racionalidad, con cierto sentido común...

DEL DISCURSO INAUGURAL, (Fidel, 15 de noviembre de 1999)

–En los sectores con más carencia de médicos de América Latina y el Caribe están muriendo cada año más de un millón de personas, de ellos 500 mil niños, por enfermedades previsibles y curables. Decenas de millones de latinoamericanos no tienen acceso alguno a los servicios de salud. Esto ocurre incluso en un país tan inmensamente rico como Estados Unidos. Los que van a morir no pueden esperar.

UN CONCEPTO DIGNO DEL TRABAJO , (Fidel, 2 de diciembre de 1986)

Y debemos saber tener un concepto digno del trabajo. Todo nuestro honor y toda nuestra vergüenza deben sumarse para levantar el valor del trabajo, la importancia del trabajo, para tomar conciencia de la importancia del trabajo. Y trabajar, consagrarse al trabajo; trabajar lo que establecen las leyes, lo que está establecido; aprovechar la jornada y erradicar indisciplinas...

VER CLARO ES SALVAR LA NACIÓN

(Fidel, al final de la noche del 18 de noviembre de 1959 en el Palacio de los Trabajadores en el X Congreso Obrero Nacional de la Confederación de Trabajadores de de Cuba y el I Congreso de la CTC Revolucionaria)

[...] El que se equivoque en esta hora, el que no vea claro en esta hora, o es irresponsable ciego, o es un estúpido. Los que no vean claro en esta hora, los que en esta hora no entiendan, los que en esta hora no sean siquiera capaces de explicarse el porqué de nuestros males, el porqué de nuestro pasado. El que no sea capaz de comprender sus propios intereses, el que no sea capaz de comprender los intereses de los enemigos del país, ese, ese es un pobre ciego, y ser ciego en esta hora, en esta hora en que se le habla tan claro al pueblo, en esta hora en que el pueblo por primera vez es dueño de sus propios destinos, ser ciego en esta hora es casi un crimen. Y tenemos que ver, y tenemos que ver claro, porque de la claridad con que analicemos estos problemas, de la claridad con que incluso les digamos a los enemigos de la Revolución, cómo estamos viendo estos problemas, le ahorramos al pueblo los terribles sufrimientos de un pueblo vencido, porque no hay nada tan espantoso como el espectáculo de un pueblo derrotado; porque si a nuestro pueblo, después de la bravura con que ha emprendido esta obra, después del valor con que ha emprendido esta Revolución

profunda, lo derrotasen un día le harían pagar con un rigor extraordinario el precio de su osadía al querer liberarse de los males centenarios que lo agobiaban.

Ver claro es salvar la nación, ver claro es salvar al pueblo y de ahí nuestra obligación de ver claro y repito, que nuestros enemigos vean que estamos viendo claro [...]

[...] Con la Revolución estará también la mayor parte de los intelectuales, de los trabajadores intelectuales; con la Revolución estará una parte muy considerable de aquellos sectores del país que sin ser obreros y sin ser campesinos, estarán con los obreros y los campesinos, sencillamente por una razón, porque los obreros y los campesinos están defendiendo a Cuba, los obreros y los campesinos están defendiendo los intereses del pueblo de Cuba y como defender los intereses del pueblo de Cuba es defender los intereses de la mayor parte de los cubanos, la mayor parte de los cubanos está y estará con la Revolución.

¿Quiénes están y quiénes estarán contra la Revolución? Aquellos cuyos intereses no son los intereses de Cuba, aquellos cuyos intereses no son los intereses del pueblo de Cuba. Esos estarán contra la Revolución. ¿Y quiénes más? Estarán también contra la Revolución los resentidos, los frustrados, los que se venden, los que se aflojan, los que traicionan; estarán contra la Revolución todos aquellos que concibieron la Revolución como una ambición personal, no como una empresa de pueblo.

(Tomado del periódico Revolución)

NINGÚN ESTADO PUEDE DAR LO QUE NO TIENE. (Fidel, 1ro. de diciembre de 1986)

Mucha gente no entiende que el Estado socialista, ningún Estado, ningún sistema puede dar lo que no tiene, y mucho menos va a tener si no se produce; si se está dando dinero sin respaldo productivo. Y estoy seguro de que las plantillas infladas, el exceso de dinero entregado a la gente, los inventarios ociosos, los despilfarros, tienen que ver mucho con el gran número de empresas irrentables que hay en el país...

LA DEFENSA MEDULAR DE LA REVOLUCIÓN, ESTARÁ EN LOS OBREROS Y EN LOS CAMPESINOS

(Fidel, el 19 noviembre de 1959 en el Palacio de los Trabajadores en el X Congreso Obrero Nacional de la Confederación de Trabajadores de Cuba y el I Congreso de la CTC Revolucionaria)

Nuestro deber es defender la Revolución, nuestro deber es lograr que la Revolución marche adelante. Ya una vez tuvimos que enfrentarnos al enemigo en las montañas, tuvimos que enfrentarnos a un enemigo poderoso; nuestros hombres eran los campesinos armados, nuestro ejército tenía aquella compenetración y aquel idealismo que hizo posible la victoria. El papel del Ejército Rebelde fue decisivo en la guerra, pues así como el papel del Ejército Rebelde era decisivo en la guerra, el papel de los trabajadores es decisivo en esta etapa de la Revolución y será cada vez más decisivo en los días venideros de la Revolución.

Ustedes son el Ejército Rebelde en esta etapa de la Revolución; ustedes son la parte más importante del pueblo y del Ejército Rebelde en cualquier lucha futura que tengamos que sostener para defender la Revolución. Y esa es la conciencia que tienen que hacerle, es lo que les digo y les repito, con la convicción más absoluta de que esa conciencia es necesaria si

ustedes quieren seguir teniendo las satisfacciones morales, las satisfacciones patrióticas y las satisfacciones materiales, aunque lo material en momentos como estos es lo último, porque hoy lo primero es defender la Revolución para que mañana podamos ver disfrutar nosotros a nuestros hijos el fruto de nuestros sacrificios. [...]

He insistido en este punto porque dos tareas tienen hoy los trabajadores: una, la tarea de defender la Revolución, que es la más importante. Dos, la tarea de impulsar económicamente el país. La más importante es defender la Revolución, porque sin el Gobierno Revolucionario no puede haber programa revolucionario. Por eso lo esencial frente a las amenazas y los peligros, es defender la Revolución. Segundo, el impulso creador de la Revolución [...]

[...] Los obreros saben que los problemas de hoy no son aquellos problemas que consistían en gobiernos al servicio de patronos y obreros desamparados de toda protección. Los obreros saben hoy que tienen en sus manos el gobierno de la nación. Los obreros saben que este es su gobierno, que los conflictos que nosotros no resolvamos es sencillamente porque no podemos resolverlos, que los beneficios que nosotros no les damos es sencillamente porque no podemos materialmente dárselos [...]

[...] la defensa esencial de la Revolución, la defensa medular de la Revolución, estará en los obreros y en los campesinos. Ese obrero no cobra; cobra su trabajo, vive de su trabajo, no es un profesional. Sencillamente, cuando hace falta defenderla y se le llama, marcha al frente o marcha adonde tenga que marchar, a defender la Revolución.

Es decir, es algo gratuito, es la defensa espontánea por el pueblo, del gobierno. Antes confiaban esta tarea a minorías armadas, amaestradas, corrompidas, para que fueran defensoras de los privilegios, de los latifundios y de los grandes intereses, frente al pueblo. Ahora es al revés: si el gobierno es del pueblo, pues, sencillamente, el pueblo es quien tiene que defender al gobierno. Y, claro, ese obrero será el mejor soldado, como ese campesino de su cooperativa vive de su trabajo, no tiene aspiraciones de vivir "picándoles" a los demás, sino de vivir de su trabajo, y defiende ese derecho, porque no quiere que le quiten su tierra, no quiere que le quiten sus tractores; el obrero no quiere que le quiten sus derechos, no quiere que le quiten sus reivindicaciones, no quiere que le quiten el papel preponderante que hoy desempeña en la vida pública del país.

Por eso, tiemblan. A ver, ¿cuántos escritorzuelos de esos han escrito a favor de que entrenemos a los obreros? Ninguno. ¿Por qué? Porque saben que ese es el abur de las esperanzas de volver aquí a mantener sus privilegios.

¿Qué significa eso? Pues significa, sencillamente, que tendrán que pelear muy duro, y eso es sencillamente lo que les decimos aquí, con toda serenidad. Ellos vienen con sus artes y sus mañas a dañar a la Revolución, a tratar de derrocarla. Invocan, nos acusan... tratan de que el extranjero intervenga, y nosotros les decimos: bueno, pero lo que se van a encontrar aquí es al pueblo armado; lo que se van a encontrar aquí es que cada rincón de Cuba será una trinchera y una fortaleza, y que detrás de cada árbol se va a combatir.

Es lo único que les advertimos; sigan jugando a la contrarrevolución, sigan prejuzgando, sigan planeando; que no crean que va a ser esto ningún merengue, que no crean que esto va a ser ningún paseo; que sepan que van a tener que recoger el polvo de su suelo anegado en sangre como decía Maceo.

Fidel 1986

LA JORNADA LABORAL ES SAGRADA, Fidel, 26 de julio de 1986

Hay que ir alcanzando ciertas metas y estableciendo ciertos principios, y uno de los principios es que la jornada laboral es sagrada. Es necesario recalcar esto, porque todo el mundo inventa cosas en la hora de la jornada laboral: gestiones, diligencias, reuniones, de todo. ¡Creo que no se debe dar una sola reunión en la jornada laboral, debe ser siempre que ella termine! ¡Y establecer en la práctica el principio de que la jornada laboral es sagrada!...

Fidel 1984

LA MENTALIDAD DE LOS CUADROS, DE TODO EL MUNDO ES IMPORTADORA Fidel, en 1984, en el I Fórum de Energía

Hasta ahora, en general, la mentalidad de los cuadros, de todo el mundo es importadora; necesito esto, necesito lo otro, me hace falta esto, me hace falta lo otro. Todo el mundo. Quiero tal equipo, quiero tal máquina, quiero tal computadora, quiero tal materia prima. Nadie dice nunca: voy a dar esto; vamos a producir esto para exportar. Nos hemos acostumbrado realmente a solicitar importaciones. Cada vez que vemos un problema, lo queremos resolver con importaciones; cada vez que tenemos una necesidad, la queremos resolver con importaciones. A veces creamos necesidades que generan importaciones, y casi nunca se piensa en lo contrario: generar productos para exportar, generar exportaciones. Luego, es fundamental, y en eso se ha estado ya trabajando, y no se debe perder un minuto.

Se venía haciendo este esfuerzo; pero ahora hay que hacerlo con mucha más conciencia, con mucha más eficiencia, con mucha más sabiduría. Y en el plan de inversiones, prioridad absoluta —repito— a las producciones que sustituyan importaciones o generen exportaciones.

Fidel 1984

EN EL AHORRO TENEMOS NUESTRAS MAYORES POSIBILIDADES INMEDIATAS (Fidel, en el I Forum de Energía, diciembre de 1984)

¿Debemos o no debemos preocuparnos nosotros por ahorrar, que no tenemos esos recursos hidráulicos, ni de gas, ni de carbón, ni de petróleo? ¿Debemos o no debemos preocuparnos por ahorrar energía en este mundo de hoy, donde el petróleo ha subido tan fabulosamente de precio? No solo es una cuestión de gran importancia económica, sino también de elemental sentido común, de elemental conciencia del valor de las cosas, de elemental disciplina en el uso de los recursos a disposición del hombre ¿Cómo debemos nosotros enfrentar el problema energético en el futuro? Esa es una pregunta que tenemos que hacernos todos, todo nuestro pueblo, todos los trabajadores, todos nuestros jóvenes, nuestros estudiantes. Incluso, nuestros pioneros tienen que tomar conciencia de la energía, de sus perspectivas futuras, y preguntarse cómo vamos a producir electricidad, vapor y transportaciones en el futuro. Esa pregunta tienen que hacérsela hasta los niños, en nuestro país más que en cualquier otro país. ¿Dónde están las posibilidades mayores, inmediatas, que tenemos? En el ahorro, sin dudas.

En el ahorro tenemos nuestras mayores posibilidades inmediatas, el ahorro en todas las ramas.

Creo que va a significar mucho más cuando se proyecte hacia el futuro todo lo que debemos hacer en nuestro país para ahorrar la energía. Creo que ese camino hay que despejarlo y convertirnos en un país verdaderamente ahorrador de energía, de los más ahorradores, por las razones que expliqué; por la escasez de esos recursos nosotros tenemos más obligaciones, que son obligaciones económicas, obligaciones morales y obligaciones revolucionarias. Nos gusta considerarnos un pueblo revolucionario, nos agrada, diríamos, incluso, que satisfice nuestro orgullo nacional. ¡Ah!, pero mientras no seamos un pueblo realmente ahorrativo, que sepamos emplear con sabiduría y con responsabilidad cada recurso, no nos podremos llamar un pueblo enteramente revolucionario!

Esta política, referida al combustible, hay que aplicarla a todas las materias primas y a todos los recursos esenciales del país.

Creo que esta pregunta con relación a la energía tenemos que hacerla con relación a todo el desarrollo futuro. Los tiempos presentes no son fáciles para ningún país, ¡para ninguno! Hay que ver el panorama mundial para percatarse de ello. Mucho menos son fáciles para los países en desarrollo y para los países del Tercer Mundo.

Fidel en 1960

EL FUTURO DE NUESTRA PATRIA TIENE QUE SER NECESARIAMENTE UN FUTURO DE HOMBRES DE CIENCIA.(Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el acto celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la Academia de Ciencias, el 15 de enero de 1960.)

Hoy, en la patria nueva, en la Patria verdaderamente libre, los científicos, los investigadores, tienen todas las oportunidades, sobre todo, la gran oportunidad de que cada una de las cosas que realicen, cada uno de los esfuerzos que hagan, van a beneficiar directamente a su pueblo y a su patria. Hoy tienen la satisfacción de saber que hay un gobierno revolucionario que busca la verdad, que necesita de los científicos, que necesita de los investigadores; porque es el minuto en que todas las inteligencias tienen que ponerse a trabajar, en que todos los conocimientos no son suficientes para la obra que se realiza y son necesarios más conocimientos: y así, el científico, como el artista, tiene hoy el escenario ideal donde su inteligencia y su talento pueden encontrar desarrollo pleno en busca de la verdad y del bien, porque ha entrado la patria por el sendero de la verdad, porque ha entrado la patria por el sendero de la justicia, por el camino donde no se persigue la inteligencia sino que se le estimula y se le premia: ha entrado la Patria por el camino en que es necesario que todos nos pongamos a estudiar y nos pongamos a investigar... [...]

[...] ojalá que en los años venideros crezca la sociedad espeleológica y crezcan nuestras instituciones científicas; ojalá que legiones de cubanos se sumen. Hoy todavía es un círculo reducido el círculo de los investigadores, porque las circunstancias le dificultaron el camino a la inteligencia.

El futuro de nuestra Patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento, porque precisamente es lo que más estamos sembrando; lo que más estamos sembrando son oportunidades a la inteligencia; ya que una

parte considerabilísima de nuestro pueblo no tenía acceso a la cultura, ni a la ciencia, una parte mayoritaria de nuestro pueblo. Era una riqueza de la cual no podía nada esperarse porque no tenían la oportunidad. Y así, siendo la mitad de nuestra población rural, solamente el 5% de los niños campesinos llegaban hasta el 5to grado.

¡Cuántas inteligencias se habrán desperdiciado en ese olvido! ¡Cuántas inteligencias se habrán perdido! Inteligencias que hoy se incorporarán a la vida de su país; inteligencias que hoy se incorporarán a la cultura y a la ciencia, porque para eso estamos convirtiendo las fortalezas en escuelas; para eso estamos construyendo ciudades escolares; para eso estamos llenando la Isla de maestros, para que en el futuro la Patria pueda contar con una pléyade brillante de hombres de pensamiento, de investigadores y de científicos.

Ustedes, que han sido los pioneros, verán cómo algún día no lejano, empiezan a cosecharse los primeros frutos de la semilla que hoy estamos sembrando para que deje de ser la cultura, deje de ser la universidad, lugar donde solo tiene acceso una parte de nuestro pueblo, para que todo nuestro pueblo tenga acceso a ella. Por eso, nosotros consideramos que el mejor sistema es aquel que le brinda la oportunidad de ir a la universidad, no al privilegio sino a la inteligencia. Y así pensamos organizar las escuelitas en los campos y así pensamos organizar los centros secundarios de enseñanza rural y así pensamos organizar las ciudades escolares, de manera que los niños más inteligentes, los más inteligentes de cada escuela, tengan oportunidad de llegar a las universidades y tengan oportunidad de escalar los lugares más destacados de nuestra cultura [...]

Lo que esperamos de ustedes es que continúen trabajando, porque Cuba necesita de ustedes mucho; Cuba necesita mucho de los hombres de pensamiento, sobre todo de los hombres de pensamiento claro, no solo hombres que hayan acumulado conocimientos; hombres que pongan sus conocimientos del lado del bien, del lado de la justicia, del lado de la Patria, porque vivimos en estos momentos en que el papel del pensamiento es excepcional, porque solo el pensamiento puede guiar a los pueblos en los instantes de grandes transformaciones y en los momentos en que se emprenden grandes empresas como esta que está llevando adelante nuestro pueblo.

Y entre los hombres de pensamiento hay que librar la batalla, entre los hombres de pensamiento hay que formar la legión que brinde los recursos de su inteligencia a la Revolución en esta hora, porque hombres hay que han acumulado pensamientos, pero no los emplean sino en beneficio de sus propios intereses, no los emplean sino egoístamente, y necesitamos hombres de pensamiento que lo empleen en bien de los demás.

Fidel en 1960

ESA PRÉDICA FUE LA QUE NUTRIÓ EL ESPÍRITU REBELDE Y HEROICO DE NUESTRO PUEBLO. (Fragmentos del discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, en la cena martiana ofrecida por el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda, efectuada en la Plaza de la Revolución, el 27 de enero de 1960)

Por primera vez es el pueblo dueño de sus destinos, y lo que hagamos ahora de nosotros depende; el triunfo definitivo de nosotros depende, porque en nosotros está la fuerza para llevarla adelante o la debilidad que la haga fracasar. En nosotros ha de estar la virtud que permita llevar felizmente adelante el propósito que nos hemos impuesto o estarían los vicios que nos hicieran fracasar; en nosotros ha de estar el valor que permita el triunfo definitivo o la

cobardía que haga posible el fracaso definitivo. En nosotros pues, en esta generación que ha sido afortunada en la oportunidad, está también la tremenda responsabilidad, porque de las filas del pueblo salen los conductores, de las filas del pueblo salen los héroes, de las filas del pueblo salen los valientes, de las filas del pueblo surgen las fuerzas que puedan permitir el triunfo de un pueblo, como de las filas surgen también —infortunadamente— los traidores o los desertores, y surgen los de poca fe, y surgen los cobardes [...]

Con esto señalo la realidad, y la realidad de que, a la larga, sea mucho mayor la suma de valor, la suma de fe, la suma de sacrificio y de heroísmo, sobre la suma de cobardía, de deslealtad o de debilidad de otros, para que pensemos en esta tarea honrosa, pero difícil, porque a los débiles de adentro, a los traidores de adentro, a los cobardes de adentro, a los corrompidos de adentro, hay que sumar los corrompidos de afuera, hay que sumar el poderío de los de afuera (APLAUSOS), hay que sumar el esfuerzo que contra la Revolución hacen los de afuera. A los buenos de adentro los acompaña la solidaridad y la simpatía de todos los buenos de afuera (APLAUSOS).

¿Por qué tenemos fe? ¿Por qué tenemos confianza? Tenemos confianza porque los cubanos buenos son abrumadora mayoría sobre los cubanos malos (APLAUSOS); porque los valientes, los cubanos valientes, y los cubanos virtuosos, los cubanos generosos, los cubanos entusiastas, son, constituyen, abrumadora mayoría sobre los cubanos egoístas o cobardes, o sietemesinos, como llamaba Martí a los hombres que no tenían fe en su pueblo (APLAUSOS). Por eso, porque contamos con un pueblo semejante, en que hay una proporción de virtud tan extraordinariamente mayoritaria, es por lo que creo que esta generación aprovechará la oportunidad que le brinda el destino de la nación para culminar en la victoria definitiva. Y es que la virtud ha crecido en nuestro pueblo, porque si estudiáramos el pasado, nos encontraríamos que los hombres que encendieron la chispa de la libertad, los hombres que encendieron la llama del patriotismo, eran entonces una exigua minoría; los pioneros de nuestra patria fueron minoría y durante un tiempo considerable los hombres verdaderamente patriotas fueron minoría.

Y gracias al ejemplo bueno, y a pesar del ejemplo malo; gracias a que el pensamiento y la luz a la larga se imponen; gracias a que la verdad siempre, más tarde o más temprano, la verdad que se escribe con sangre de pueblo, triunfa. Gracias al ejemplo de los buenos, gracias a la prédica de los fundadores, entre los cuales el primero fue aquel hombre cuyo nacimiento conmemoramos hoy. Gracias a esa prédica que era ignorada en un principio, porque los versos, como los pensamientos, como los escritos, como las proclamas, como los discursos de Martí, que hoy son familiares para todos nosotros, fueron al principio del conocimiento reducido de un círculo de amigos o de compatriotas que tuvieron el privilegio de leerlos o escucharlos, porque en medio de la censura y de la opresión, aquellas ideas no podían divulgarse, e incluso, en los inicios de la república, el pensamiento y la prédica de Martí no se conocía sino por una minoría, y fue en el transcurso del presente siglo cuando nuestro pueblo pudo ir, paso a paso, conociendo aquella filosofía política, aquel pensamiento profundamente humano de nuestro Apóstol [...]

Y a pesar de esa influencia, sin embargo, nos encontramos que las virtudes de nuestro pueblo fueron creciendo, y nos encontramos que en nuestro pueblo había fuerzas suficientes para librarnos de las ataduras poderosas que realmente mantenían a nuestro pueblo sumido a una política y a unos procedimientos que eran los más opuestos a sus intereses.

Y así, ¿por qué se pudo llevar adelante la última guerra libertadora? ¿Por qué se pudo alcanzar la victoria? ¿Por qué avanza la Revolución? Se logró todo porque había virtudes en nuestro pueblo, y esas virtudes fueron el fruto de las semillas que sembraron los fundadores de nuestra república; de la semilla, de la abundante semilla que sembró nuestro apóstol José Martí. Porque ese amor acendrado a la libertad, esa prédica constante de dignidad, ese sentido humano del pensamiento martiano; ese odio a la tiranía, ese odio al vicio, ese odio a la esclavitud que le hizo decir: "Sin Patria, pero sin amo", sin patria, pero sin amo, es decir, preferir la muerte a tener un amo (APLAUSOS), esa prédica fue la que nutrió el espíritu rebelde y heroico de nuestro pueblo.

Fidel en 1960

LA REVOLUCIÓN ES UNA GRAN MAESTRA. (Fragmentos del discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro en la CTC-R al recibir las actas con los compromisos obreros de aportar el 4% para la industrialización, en el teatro Blanquita (hoy Karl Marx), el 24 de febrero de 1960.)

[...] Es posible que muchos empiecen ahora a comprender la Revolución en toda su significación y en toda su grandeza, porque, incluso, era una palabra muy en boga, muy repetida y que para muchas personas no tenía sino una significación sonora, una idea confusa, porque, incluso, se llamaba revolución a cualquier cosa y cualquiera se llamaba revolucionario. Y fácil parecía una revolución y, sin embargo, una revolución no es tarea fácil. Una revolución no es un acontecimiento sencillo en la historia de un pueblo. Una revolución es un hecho complejo y difícil, y que tiene, además, la virtud de ser una gran maestra, porque nos va enseñando sobre la marcha, y sobre la marcha va fortaleciendo, la conciencia del pueblo, y sobre la marcha nos va enseñando qué es una revolución.

Y para comenzar a darse cuenta de esto, es preciso que haya transcurrido un tiempo [...] Y lo más satisfactorio es tener la seguridad y la convicción de que la Revolución marcha bien; marcha bien, por encima de todos los obstáculos, de todas las zancadillas, de todas las trampas y de todas las maniobras contra ella [...].

[...] Para nosotros, es decir, para el pueblo, la tarea que tenía delante el día 1ro. de Enero de 1959, era una tarea grande y una tarea dura. En aquellos momentos era la alegría, la alegría de ver romperse aquellas cadenas, cadenas de oprobio y de sangre, cadenas de injusticias y de crimen, cadenas que ahogaban a un pueblo en la humillación y en la miseria y, sobre todo, en la falta de esperanza.

Era, en aquellos días primeros, la alegría general, aunque con una idea vaga de todo lo que teníamos por delante. La Revolución no había cobrado forma todavía; la Revolución era algo así como una silueta que no se definía claramente en la mente del pueblo. La Revolución era algo así como una esperanza, y aquella alegría posiblemente nos impedía pensar en todo lo que teníamos que hacer todavía; que el romper aquellas cadenas no significaba sino la oportunidad de empezar; de empezar a hacer esa obra compleja y difícil, cuando teníamos por primera vez la oportunidad, después que nuestro pueblo había estado luchando por ella más de un siglo, sin poder alcanzarla, tuvimos los de la generación presente la fortuna de alcanzar esa oportunidad por primera vez en la historia de nuestra Patria, porque, en otras ocasiones, factores más poderosos que los deseos y las aspiraciones y la fuerza de nuestro pueblo, lo habían impedido. Y en manos nuestras, es decir, de nuestro pueblo, cayó esa oportunidad. [...]

Por qué tenemos los gobernantes revolucionarios moral para pararnos ante el pueblo... (APLAUSOS), moral para responder a los enemigos de nuestro pueblo, sino porque venimos con la verdad en la mano, porque no le ocultamos nada a la nación y porque vamos a las raíces de los problemas y podemos probar hasta la saciedad, frente al coro de los enemigos, que la Revolución ha actuado correctamente, que la Revolución actúa correctamente, porque hay razones que son irrefutables, hay hechos que son irrefutables, hay números que no se pueden contradecir. Y cuando se va a la verdad de esos números, cuando se va a esas realidades, es cuando tienen que callarse la boca los enemigos de la Revolución (APLAUSOS), porque ellos ni le dijeron nunca la verdad al pueblo, ni buscaron jamás remedios a nuestros males y frente a cuestiones trascendentales venían con fórmulas ridículas e inoperantes, que no servían más que para ir prorrogando nuestros males y para ir produciendo ese cúmulo de problemas y esa herencia negativa que, después de 50 años de república, le han dejado a nuestro pueblo.

VIGENCIA DEL PENSAMIENTO DE FIDEL, (Artículo)

La **Reforma Tributaria** de 1994 perseguía, de acuerdo con la situación social existente, implantar gradualmente un nuevo sistema impositivo integral, que tuviera en cuenta los elementos indispensables de justicia social a los efectos de proteger a las capas de más bajos ingresos, estimulara el trabajo y la producción, y contribuyera al saneamiento financiero del país.

Entre sus preceptos, la Ley consagra como principio general que todos los ingresos —incluidos los salarios—, en proporciones acordes con su cuantía, son susceptibles de impuestos tal formulación fue apoyada por el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Fidel sugirió que el artículo 18 de la Ley quedara de la siguiente forma: "Se establece como principio general irrenunciable que todos los ingresos, incluyendo el salario, en proporciones asociadas a su cuantía, son susceptibles de impuesto".

Dijo que así quedaría abierto para si un día se decidiera fijar a los que están ganando más.

Valoró, además, que se debía aclarar muy bien que una cosa es el impuesto al salario y otra la contribución social.

Por otra parte, instó a la comprensión de los trabajadores sobre la necesidad de salvar la seguridad social y evaluó que así no tendría que optarse por disminuir las prestaciones sociales, porque es mejor y más razonable, aumentar esa contribución.

Fidel en 1960

LE DAMOS AL PUEBLO MÁS QUE EL VOTO: LE DAMOS LOS FUSILES .(Respuesta del Comandante en Jefe durante una comparecencia en el programa de televisión "Telemundo Pregunta", el 28 de marzo.

[...]. ¿Dudan que seamos democráticos? Bueno, pues entonces yo emplazo a esos que dicen que no somos democráticos a que les den armas a los estudiantes, a los campesinos y a los obreros. Yo los emplazo. Porque los campesinos, los obreros, los estudiantes, los sectores humildes del país, son mayoría. ¿Alguien niega eso? Nadie niega eso. Pero nosotros les damos algo más que el voto: les damos los fusiles, fusiles como prueba absoluta de su

respaldo, de su confianza, de que se interpretan los intereses de la mayoría. Yo emplazo a esos que se llaman demócratas y que creen que nosotros no somos demócratas, a que sencillamente compren fusiles para los guajiros, los obreros, los desempleados y toda la gente humilde del país; y que para demostrar que son demócratas y que creen que la mayoría los apoya, que les den fusiles: esa es la prueba suprema de la democracia, la prueba suprema de la democracia, darles fusiles a todas esas familias humildes, y entonces sí de verdad que estamos iguales, somos demócratas todos. Cuando el pueblo tiene fusiles, cuando un gobierno le da fusiles al pueblo, ese gobierno sí es demócrata, y esa es la prueba suprema. [...]

[...] ¿Cómo nos van a asustar a nosotros con un ejército profesional? Nosotros tenemos táctica y experiencia suficientes en el pueblo, para enfrentarnos a los ejércitos profesionales; los ejércitos profesionales no son para nosotros ningún problema. A nosotros lo que nos interesa es el pueblo y ese es el que tenemos junto a nosotros, para afrontar cualquier contingencia; y tenemos una fuerza de combate que si la fuéramos a pagar, valía 700 millones de pesos todos los años, porque podemos movilizar medio millón de hombres, de cubanos, a luchar.

Fidel en 1960

PARA CADA UNO DE NOSOTROS, INDIVIDUALMENTE, LA CONSIGNA ES: ¡PATRIA O MUERTE!, PERO PARA EL PUEBLO, QUE A LA LARGA SALDRÁ VICTORIOSO, LA CONSIGNA ES: ¡VENCEREMOS!

(Fragmentos del discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el acto de clausura del primer congreso revolucionario de la Federación Nacional de Trabajadores de Barberías y Peluquerías, efectuado en el teatro de la CTC, el 7 de junio de 1960).

El porvenir de Cuba no tiene recaída posible; el porvenir de Cuba está más asegurado que nunca (APLAUSOS), porque ya somos dueños de lo nuestro, y hacemos, con lo nuestro, lo que estimamos más conveniente a nuestros intereses. Ya podemos dedicarnos al trabajo, ya podemos dedicarnos a hacer nuestra propia economía, a labrar nuestro porvenir económico; y por tanto, nuestro éxito en ese orden está asegurado, cualesquiera que sean las medidas que se tomen contra nosotros. Y desde luego, ¡en cada medida que tomen habrá siempre la contramedida nuestra! (APLAUSOS.)

Y así, frente a cada agresión económica, una medida revolucionaria más, ¡que quizás quedemos parejos el día que los cubanos seamos absolutamente dueños de todo lo que haya en Cuba! (APLAUSOS.) Luego, no tenemos nada que temer. Afrontar la lucha con decisión y optimismo, porque nunca hemos tenido más razón ni más seguras perspectivas de éxito, nunca hemos tenido mejor oportunidad.

Ha tenido problemas la Revolución, pero todo el mundo sabe por qué. No ha sido por cuestiones de vecindad, ha sido por cuestiones de intereses económicos. No habría tenido problemas la Revolución si nuestras tierras no hubiesen sido extranjeras, no hubiesen estado en manos extranjeras; no habría tenido problemas la Revolución si nuestros servicios públicos no hubiesen estado en manos extranjeras; no habría tenido problemas la Revolución si la economía del país no hubiese estado en manos extranjeras. Y porque manos extranjeras eran las que poseían nuestros recursos y nuestra economía, la Revolución ha tenido problemas con el "vecino del Norte", que no habría tenido de no haber mediado esos intereses. Y la Revolución no tenía otro camino que escoger, porque si la Revolución se hubiese plegado ante

esos intereses, no habría sido Revolución. La Revolución ha tenido problemas, porque nuestras riquezas estaban en manos extranjeras. Y los problemas, absolutamente todos, han tenido ese origen, y lo que digo no es nuevo para los cubanos, todos los cubanos lo sabían, todos los cubanos sabían que cualquier Revolución que afectara intereses norteamericanos tendría problemas. Luego, la culpa no la tiene Cuba, la culpa no la tiene la Revolución, ¡la culpa la tienen las manos voraces que habían echado garra de nuestras riquezas! (APLAUSOS.)

Por tanto, podemos mirar el porvenir con valentía y con fe. Los talentos no abundan, realmente, como para que tengamos nada que temer de los que tantas equivocaciones cometen, y que lo mismo que se han equivocado en todos sus pasos acerca de Cuba, no le quede a nadie la menor duda de que seguirán equivocándose, de que seguirán estrellándose contra la entereza de nuestro pueblo, de que seguirán fracasando y de que en realidad lo mejor sería, para ellos y para Cuba, que recapacitaran, porque si el error los sigue conduciendo por el camino funesto de la agresión, mal para Cuba, ¡pero peor para ellos! (APLAUSOS.)

Nosotros a la larga seremos vencedores. ¡Nosotros a la larga, seremos vencedores en cualquier circunstancia, lo mismo frente a la agresión económica que frente a la agresión militar! Nosotros a la larga seremos vencedores, y con nuestra victoria puede ser que los pueblos hermanos de América Latina también despierten. Y esos pueblos, tarde o temprano, seguirán el camino de Cuba. Y no en vano la admiración que sienten por nuestro pueblo, porque nuestro pueblo no los defraudará. Cuba no se desteñirá, Cuba sabrá estar a la altura de las circunstancias, Y, en cualquier circunstancia, la lucha de Cuba ayudará a la liberación de los pueblos de América Latina; aunque traten de ponernos un cordón sanitario, venciendo económicamente ante las agresiones de ese orden, o venciendo militarmente ante las agresiones militares, el ejemplo de Cuba será el ejemplo que seguirán los pueblos hermanos de América Latina, más tarde o más temprano.

De todas formas, la Revolución Cubana —como decíamos el 1ro. de Mayo— es una realidad en la historia del mundo, de esas realidades que, mal que les pese a los que no se resignan a ellas, será una realidad que no podrá borrarse. Nosotros somos hoy la primera trinchera de América. Las masas humildes de todos los pueblos de este continente miran hacia Cuba, llenas de esperanza, y no vacilan en afirmar —sin vacilación alguna— que Cuba es su ejemplo, que del triunfo de Cuba depende su triunfo. Y ese es el papel que los cubanos estamos desempeñando en la primera trinchera de América, ¡y esa trinchera la sabremos defender! ¡Esa trinchera no la tomarán jamás los enemigos de nuestras nacionalidades y de nuestros hermanos de América Latina! ¡Esa trinchera se mantendrá firme e invencible!, porque los que estamos en ella, los que tenemos el privilegio de estar en esa trinchera, no la perderemos; los que tenemos el privilegio de jugar este rol que Cuba está jugando en la historia de este continente, sabremos estar a la altura de las circunstancias, con la seguridad de que venceremos, vencerá nuestro pueblo; ¡cueste lo que cueste, vencerá nuestro pueblo! Porque sus hijos están decididos a defenderlo, porque sus hijos tienen el valor, el patriotismo y la unión que en una hora como esta se necesita, porque sus hijos han dicho: ¡Patria o Muerte! (APLAUSOS.) Y han dicho ¡Patria o Muerte!, porque esa es la consigna de cada cubano. Para cada uno de nosotros, individualmente, la consigna es: ¡Patria o Muerte!, pero para el pueblo, que a la larga saldrá victorioso, la consigna es: ¡Venceremos!

DONDE HAY UNA BUENA ORGANIZACIÓN POLÍTICA TODO MARCHA. (Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel ante miembros del Partido, febrero de 1963.)

Donde hay una buena organización política todo marcha.

Nosotros no podemos permitirnos ahora el lujo de no tener una buena organización política en todos los rincones del país. El cuadro político está siempre alerta, estudiando, analizando, explicando. ¿Que hay un problema que no se puede resolver? Se explica, se le explica a la masa, porque el pueblo entiende.

¿Qué le va a pedir el pueblo a los revolucionarios? ¿Que hagan lo que no pueden? ¡No! Les pedirá que hagan lo que sí pueden. Cuando al pueblo se le explica una dificultad y se le razona, lo entiende.

El cuadro político debe estar inmediatamente para resolver, lo que se pueda resolver, para explicar lo que no se pueda resolver, para gestionar, para hablar, para alertar. Si en un rincón del país hay una mala distribución, o una mala producción, o cualquier problema, la dirección política no tiene que enterarse por medio de un vecino de allí que lo diga. Para eso está el Partido. Ojo atento a todos los problemas, trabajando con las masas, impulsando todo lo que pueda impulsar, explicando, resolviendo, gestionando, advirtiendo a los organismos superiores.

Por eso la función del aparato político de la Revolución es fundamental...

LOS BUENOS Y LOS MALOS DIRIGENTES OBREROS. (Fragmentos del discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro en la asamblea de los trabajadores en el teatro Blanquita (hoy Karl Marx), La Habana, 15 de junio de 1960).

[...] Un buen dirigente muchas veces es el que tiene que decir las cosas más difíciles; un buen dirigente plantea estas cuestiones y busca fórmulas que convengan a los obreros y a la nación. Un mal dirigente no se preocupa de estas cuestiones; un mal dirigente no saca cuentas, no hace cálculos, no piensa lo que es la economía de un país, no le preocupa en absoluto la realidad de que para invertir es necesario tener qué invertir [...].

[...] Al mal dirigente no le preocupa la economía de la nación. Es un ignorante, o un mal intencionado, o, cuando menos, un desorientado o un irresponsable. Y al dirigente obrero que, en una etapa revolucionaria, en un régimen revolucionario como este, no le preocupe la economía de la nación, no es un revolucionario [...].

[...] Hay un procedimiento muy fácil para simular que se es revolucionario; hay hasta una manera que pudiera llamarse simpática, de parecer revolucionario, cuando no se tiene una conciencia clara de lo que es un verdadero revolucionario, y es aparecerse defendiendo un interés de los trabajadores, un interés de tipo económico, cuando en realidad está cambiando ventajas pasajeras por fracasos futuros; que a lo mejor está defendiendo algo que parece bueno para los obreros, y sin embargo es malo; que puede ser la ruina de la institución, aunque signifique, o parezca significar, una ventaja determinada. Ese más bien es el demagogo, ese no les habla claro a los obreros, ese despierta el egoísmo, la idea egoísta de resolver los problemas pasajeramente, o de un grupo, con olvido del interés general [...].

[...] si nosotros no tenemos qué invertir, no podremos darle empleo a un solo obrero más; resuelto el problema de los que están trabajando, sin resolver, ni remotamente, el problema de los que no tienen trabajo. Luego, hay que invertir, para aumentar el empleo; hay que invertir, para desarrollar la economía de todos; hay que invertir, para progresar. Y, para invertir, es necesario que haya costeabilidad; y si no hay costeabilidad no hay inversión, sin inversión no hay progreso, sino paralización. Luego, cada obrero debe preocuparse si es costeable ese centro, porque ese centro no pertenece a la empresa tal o más cual extranjera, ese centro no pertenece a un interés privado, ese centro pertenece a su economía, ese centro pertenece al pueblo, el dueño de ese centro es el pueblo, lo que se invierte en ese centro se invierte para el pueblo [...]

Los dirigentes que no entiendan esas realidades, pueden engañar a los obreros una parte del tiempo, pero no podrán engañar todo el tiempo a los obreros. Los dirigentes que practican esa política de olvido a los grandes intereses de la clase y de la nación, ¡a la larga irán siendo relegados como corresponde a los demagogos y a los falsos dirigentes en un proceso revolucionario! Porque lo que vale en una revolución son las grandes verdades, lo que vale en una revolución no es el interés de un día, sino el interés futuro, el interés eterno de los trabajadores; lo que vale en una revolución no es lo más cómodo, sino, muchas veces, lo más difícil [...].

LA PALABRA NÚMERO UNO, FUNDAMENTAL EN ESTA LUCHA, ES EXIGENCIA. (Fidel, durante el primer período de sesiones de la Asamblea Nacional, julio de 1979.)

Nos hemos hecho nosotros la ilusión de que en forma espontánea todo va a marchar perfectamente bien, y en una forma espontánea todo puede marchar perfectamente mal.

Creemos mucho en la espontaneidad, o en los mecanismos automáticos para resolver los problemas, y no nos damos cuenta de que tenemos que librar una lucha diaria, incesante y que la palabra número uno, fundamental en esta lucha, es exigencia, ¡exigencia!

JAMÁS NOS CONFORMAREMOS CON MEDIA REVOLUCIÓN (Fidel, el 28 de septiembre de 1966)

Si hay cansancio, jubílese; pero no se convierta en freno, no se convierta en obstáculo, no se convierta en estorbo. Hay mucho que hacer y esta tarea es de revolucionarios. No basta con haber sido revolucionario ayer, hay que saber ser revolucionario hoy, hay que saber ser revolucionario mañana. Y hasta, incluso, se puede ser revolucionario no estorbando, no estorbando.

Vengan nuevos cuadros, vengan nuevas generaciones de hombres; promuévanse los más aptos; no se aferre nadie a los honores, ni a los cargos; que eso siempre ha costado muy caro a los pueblos. Vengan nuevas generaciones mejores que nosotros, vengan nuevas generaciones más aptas que nosotros, que gustosamente les iremos dando el puesto de vanguardia; pero lo que no dejaremos de ser jamás, jamás dejaremos de ser revolucionarios; jamás nos conformaremos con media Revolución, jamás nos resignaremos al mínimo, sino al máximo, jamás nos detendremos en la mitad del camino.

Creemos que tenemos el derecho a llamarnos revolucionarios, pero no lo tendremos cuando renunciemos a marchar hacia delante.

TENEMOS QUE ACABAR CON LOS INTERMEDIARIOS QUE ESPECULAN CON LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS (Fidel, en discurso pronunciado en Güines, el 29 de marzo de 1959)

Tenemos que organizar los mercados, tenemos que acabar con los intermediarios que especulan con los productos agrícolas, pagándoselos baratos al campesino y vendiéndoselos caros al pueblo. Desde ahora les digo: el intermediario que especula con los productos agrícolas no tiene razón de ser, ese es un parásito que lo que hace es sacrificar, por un lado a los campesinos y por otro lado a los consumidores.

FORMAR CUADROS COMUNISTAS REQUIERE DE ESFUERZOS (Fidel, el 24 de julio de 1965)

Creemos que dondequiera que un hombre tiene una responsabilidad ante el pueblo, dondequiera que un hombre ha recibido el honor de ser responsabilizado con algo, dondequiera que un hombre ha sido designado administrador o jefe de un frente cualquiera de trabajo, tenemos el deber y el derecho inalienable de exigir que ese hombre cumpla el deber y lo cumpla en el grado más alto posible, independientemente por completo de la remuneración material que reciba.

Porque formar capitalistas no es difícil, no requiere prácticamente ningún trabajo; formar cuadros comunistas requiere de esfuerzos, requiere trabajo, requiere selección ardua, y requiere de todos aquellos que de una forma o de otra intervienen en la selección de los hombres. Y es necesario que en esa selección intervenga cada vez más y más la masa trabajadora, como ha intervenido en la selección de los ejemplares, de donde salen los hombres de nuestro Partido; es necesario que las selecciones sean buenas y no se guíen nunca por criterios subjetivos, mucho menos por amiguismo o por favoritismo, sino con criterios objetivos, para que pongamos siempre, o aspiremos a que llegue el día en que cada hombre situado en cada sitio sea el hombre idóneo, el ideal, el mejor entre aquellos que podían ser escogidos para esa responsabilidad.

PARA LLEGAR AL SOCIALISMO (Fidel, el 26 de julio de 1961)

Es necesario, es imprescindible que el pueblo conozca qué es el socialismo, en qué consiste el socialismo, y cómo se llega a esa sociedad, y que a esa sociedad no se llega en veinticuatro horas, ni en un mes, ni en dos años, que a esa sociedad más justa no se llega si no es sobre la base del trabajo y sobre la base del desarrollo económico de la nación, y sobre la base del desarrollo de nuestras riquezas, porque es imposible establecer esa sociedad más justa sin un aumento extraordinario en la producción de bienes, que permita a todos los ciudadanos de un país la satisfacción de todas sus necesidades.

HAY QUE TENER UNA ACTITUD REVOLUCIONARIA ANTE EL TRABAJO (Fidel, el 26 de julio de 1962)

No debe olvidarse esto nunca: ¡que solo el trabajo nos llevará a la satisfacción de nuestras necesidades! Y, por eso, trabajadores y campesinos, hay que tener una actitud digna ante el trabajo, una actitud revolucionaria ante el trabajo. Es una obligación de todos.

Hay que luchar contra toda forma de pereza, de holgazanería, hay que luchar contra toda forma de vagancia. Hay que trabajar. Hay que luchar contra esos errores. Luchar contra el burocratismo.

Investigar siempre las fallas de organización. Y es deber de las masas luchar porque se trabaje y porque se rinda, porque la única solución a nuestras necesidades, la única solución a nuestras escaseces es nuestro trabajo.

Nuestro pueblo tendrá todo lo que sea capaz de producir. Lo que seamos capaces de producir no nos lo quitará nadie. Lo que seamos capaces de producir será lo que tengamos. Y no tendremos lo que en nuestra tierra rica, lo que con nuestros recursos naturales no seamos capaces de producir.

EL ESTADO SOCIALISTA NO PUEDE DAR LO QUE NO TIENE. (Fidel, el 1ro de diciembre de 1986)

Quizás cuando se hable de la ideología habrá que abordar también este tema, porque esto es ideológico y mucha gente no entiende que el Estado socialista, ningún Estado, ningún sistema puede dar lo que no tiene, y mucho menos va a tener si no se produce; si se está dando dinero sin respaldo productivo. Y estoy seguro de que las plantillas infladas, el exceso de dinero entregado a la gente, los inventarios ociosos, los despilfarros, tienen que ver mucho con el gran número de empresas irrentables que hay en el país.

EL VERDADERO MÉTODO REVOLUCIONARIO ES VINCULARSE A LAS MASAS (Fidel, 2 de octubre de 1961)

El método burocrático de trabajo es un mal contra el cual todos los revolucionarios debemos estar alertas. Es un mal en el que puede caer fácilmente, incluso, un buen revolucionario.

Debe ser para el revolucionario una cuestión de principios. Es decir que por una cuestión de principios el revolucionario debe evitar caer en el método burocrático de trabajo.

El método burocrático significa gobernar desde arriba. El método burocrático significa decidir desde arriba. Significa la ausencia de contacto entre el que administra —entre el que dirige, entre el que gobierna— y las masas. El contacto con la base y con las masas hace que se reduzcan al mínimo las equivocaciones que pueda cometer un gobernante o un funcionario administrativo. Además, es lo que hace que cuando una medida sea necesaria, imprescindible, esa medida, su necesidad, sea compartida exactamente igual por la masa. Por los que trabajan como por los que dirigen. Hay medidas que son innecesarias, que si hubiera contacto con las masas no se realizan.

Cuando una medida es imprescindible y necesaria, exige más trabajo. Si las masas están conscientes de esa necesidad, entonces, por difícil que sea, esa necesidad se satisface, esa medida se lleva adelante.

[...] La Revolución nos ha enseñado a todos nosotros, que lo que se le plantea al pueblo, y lo que surge del pueblo, inmediatamente cobra una fuerza arrolladora, y, sin embargo, cualquier cosa que se haga de espaldas al pueblo, cualquier medida —en un sindicato, en cualquier parte— que se tome de espaldas a la base, cualquier sacrificio que se le imponga a la base, crea malestar y crea disgustos, en la misma medida en que estaría dispuesto a hacer mucho

más cuando se consulta con ella, y cuando se le convence de que es necesario hacer un esfuerzo, o es necesario hacer un sacrificio. Ése es el verdadero método revolucionario [...]

Muchas veces se sabe en la calle, o en el centro de trabajo, lo que no se sabe desde un cargo de ministro, o desde un alto cargo del Estado. Cuando se quiere saber sobre muchos temas, sobre muchas cuestiones, no hay un método mejor que hablar con el pueblo, hablar con el centro de trabajo, conocer las opiniones, conocer los problemas.

EL DEBER NÚMERO UNO DEL CIUDADANO ES TRABAJAR Y PRODUCIR (Fidel, 15 de julio de 1986)

Hemos enseñado mucho marxismo, le hemos dado a mucha gente materialismo dialéctico, materialismo histórico, montones de cosas; creo que en este país no ha faltado ni libro, ni artículo, ni escrito, ni charla, ni conferencia sobre marxismo; pero no le hemos enseñado a la gente que el deber número uno del revolucionario y el del socialismo y el deber número uno del ciudadano es trabajar y producir con seriedad, con responsabilidad, con disciplina.

¿QUÉ TRABAJO PUEDE SER MÁS REVOLUCIONARIO HOY QUE BUSCAR LA EFICIENCIA ECONÓMICA? (Fidel, 16 de julio de 1976)

Y si nuestro pueblo todas las demás batallas las ha ganado, y ha ganado la más fundamental de todas las batallas: la Revolución frente al imperialismo, que es vecino nuestro por desgracia, y que nos bloquea y que nos trata de arruinar, ¿qué trabajo puede ser más revolucionario hoy que buscar la eficiencia económica?

El bloqueo yanqui no se sabe todavía cuánto tiempo durará. Y puede durar mucho si ellos persisten en el estúpido criterio de querer cobrar al precio de la dignidad de nuestro país, o de la merma de nuestros principios, la supresión del bloqueo.

A los imperialistas les interesa arruinarnos, los imperialistas quieren arruinarnos. A los imperialistas les interesa que seamos ineficientes. Por tanto, lo que más le interesa a la Revolución es que seamos eficientes.

SI NOSOTROS NO ORGANIZAMOS DEBIDAMENTE EL TRABAJO, EL HÉROE VA A ESTAR TRABAJANDO PARA EL VAGO (Fidel, 30 de junio de 1963)

Ustedes saben que en cualquier centro de trabajo se encuentra al héroe del trabajo y se encuentra también al vago.

Entonces, ¿qué resulta? Si nosotros no organizamos debidamente el trabajo, si no nos organizamos correctamente, el héroe va a estar trabajando para el vago. Si desaparece la explotación de clase, si desaparece la explotación del trabajador por el capitalista, debe desaparecer la explotación del héroe del trabajo por el vago, por el parásito, por el que no hace absolutamente nada.

Si nosotros creyéramos que todo el mundo tiene una extraordinaria conciencia revolucionaria, y que todo el mundo se va a portar bien en virtud de esa supuesta conciencia, y que todo va a marchar bien, ¿en qué incurriríamos? En idealismo, en una apreciación incorrecta de las realidades. Incurriríamos, sencillamente en una equivocación. Y en muchas cosas se ha actuado partiendo de ese punto de vista, y olvidando que la organización hay que hacerla, y

que al hombre hay que formarlo, y que en la etapa de tránsito del capitalismo al socialismo y al comunismo, son indispensables determinados medios de organización y determinados resortes en virtud de los cuales la producción se mantenga, la producción se eleve, se vaya creando la conciencia, se vaya creando la disciplina.

CUALQUIER DEFECTO PUEDE SER PERDONADO, MENOS LA INSENSIBILIDAD (Fidel, 29 de agosto de 1966)

No debe haber ningún hombre que se considere cuadro político que no posea sensibilidad para sentir hondamente la gente y los problemas de la gente.

Cualquier defecto puede ser perdonado, menos la insensibilidad. Por eso, el cuadro político no se puede formar en una universidad, el cuadro político no se puede formar en una escuela. En una escuela se puede desarrollar la cultura de quien tenga condiciones innatas de cuadro político, de quien tenga vocación de político. Ser político es una vocación, e incluso una función transitoria. Mientras menos participaban las masas, más importantes eran los políticos; mientras más participen las masas, menos importantes serán los políticos.

NO FORMEMOS UNA JUVENTUD DESCONECTADA DE LAS REALIDADES (Fidel, 18 de diciembre de 1966)

No formemos una juventud desconectada de las realidades, desconectada del trabajo; no formemos neoburgueses en medio de una Revolución, gentes que no tengan la menor idea del esfuerzo del pueblo, del trabajo del pueblo, gentes que no tengan la menor idea de lo que costó la liberación del pueblo, de lo que costó el derecho de este pueblo a liberar el trabajo de la explotación, a liberar al hombre de la esclavitud.

EL SOCIALISMO ES OBRA DEL HOMBRE (Fidel, 19 de abril de 1986)

El socialismo hay que construirlo con trabajo político, con organización, con planificación, con eficiencia, porque lo único que se construye mediante mecanismos es el capitalismo. Puede haber mecanismos que ayuden al socialismo, pero eso no implica que ni por un segundo nos olvidemos de que el socialismo es obra del hombre, y es por excelencia obra del hombre, de la racionalidad del hombre, de la capacidad del hombre de prever y planificar y de resolver problemas.

CONSAGRARSE AL TRABAJO (Fidel, 19 de julio de 1986)

Si desaprovechamos la jornada laboral en la agricultura en general, en la construcción, en las fábricas, en veinte lugares, ¡así no se puede construir el socialismo!

[] No está dicho en ningún programa, ni está dicho en ninguna parte, ni nadie lo dijo nunca en ninguna parte, que se pudiera desarrollar a un país, hacer avanzar a un país y enriquecer a un país sin el trabajo. Y debemos saber tener un concepto digno del trabajo. Todo nuestro honor y toda nuestra vergüenza deben sumarse para levantar el valor del trabajo, la importancia del trabajo...

Y trabajar, consagrarse al trabajo; trabajar lo que establecen las leyes, lo que está establecido, aprovechar la jornada y erradicar todas las tonterías que han conducido a las indisciplinas

¿CÓMO SE PUEDE HABLAR DE NIVEL DE LA VIDA TRABAJANDO CUATRO HORAS O CUATRO HORAS Y MEDIA? (Fidel, 30 de noviembre de 1986)

... ¿Cómo se puede hablar de nivel de la vida trabajando cuatro horas o cuatro horas y media?...

... que hablen así de niveles de vida como si esto estuviera divorciado de la productividad, del desarrollo económico y social, como si eso estuviera divorciado de las necesidades de desarrollo de un país del Tercer Mundo, aunque sea socialista. Y también puede ser una lección en cuanto a la utilidad que tienen algunas etiquetas y los clichés, y la idea de nivel de vida; y también es una lección en cuanto a las malas consecuencias que puede tener en un proceso revolucionario llenarle la cabeza a la gente de las aspiraciones y ambiciones de bienes materiales, y olvidarse del deber, olvidarse de los principios, olvidarse de la tarea histórica que constituye una Revolución.

UN CUADRO REVOLUCIONARIO, EN EL SOCIALISMO, NO PUEDE SER UN IGNORANTE DE LA ECONOMÍA. (Fidel, 26 de agosto de 1966.)

"Y para ser dirigente no basta tener vocación de revolucionario, no basta tener pasión de revolucionario, no basta tener sangre de revolucionario. Habrá que poseer también una profunda preparación, un profundo conocimiento de los problemas económicos, de los procesos técnicos de producción, porque en una sociedad capitalista burguesa un político puede ser cualquiera ($\frac{1}{4}$). Pero en el socialismo, en el sistema socialista, los dirigentes, los cuadros, tienen que ser los principales impulsores de los procesos de producción, del desarrollo de la economía, tienen que ocuparse, muy seriamente, de los problemas económicos. Un cuadro revolucionario, en el socialismo, no puede ser un ignorante de la economía, ni de los procesos de producción en la agricultura y en la industria".

$\frac{1}{4}$ "Y cuando piensen en alguien, cuando piensen en los hombres a los que promuevan para ocupar responsabilidades, pregúntense siempre si este hombre cuando tenga atribuciones, cuando tenga facultad, no se le suben los humos a la cabeza, si ese hombre es hombre apto para disponer del poder. Porque abusadores del poder ha habido muchos en el mundo; hombres que lo ejerciten con serenidad desgraciadamente muy pocos".

LA VIRTUD MÁS ESENCIAL ES LA MODESTIA. (Fidel, 13 de marzo de 1969)

Será necesario luchar durante bastante tiempo para que la virtud más importante, la virtud más esencial, la virtud primera de un técnico, de un científico, se imponga. Y esa virtud debe ser la modestia, ¡la modestia! Y recuerden eso siempre: ¡la modestia! Cuántas relaciones de tipo humano se envenenan, cuántas cooperaciones se hacen imposibles, cuántas habladurías, cuántas chismografías, cuántas contradicciones derivadas de que el hombre todavía no haya sido suficientemente capaz de dominar ese primitivismo que lleva en sí, ese espíritu egoísta, ese individualismo, ese considerarse superior a los demás. Cuánto habrá que luchar para dominar hasta las formas de lenguaje; inculcar en los hombres ese sentido de que lo importante es la obra, lo importante es lo que se haga, lo importante es el contenido de lo que se haga, sin que importe si nos reconocen o no el mérito, sin que importe que nos reconozcan o no la paternidad de una idea, la paternidad de una investigación (...). A veces se envenenan las relaciones por celos profesionales, por esos vicios pequeñoburgueses que todavía subsisten desgraciadamente.

HAY QUE RENDIRLE CULTO AL TRABAJO (Fidel, 18 de agosto de 1962)

Muchas son las cosas en las que debemos pensar seriamente, responsablemente. Muchos son todavía los males contra los que tenemos que luchar, los defectos, los vicios, para merecer un futuro mejor, el cual solo se puede ganar con sudor y con sacrificio. No lo ganaremos durmiendo en la sombra. No lo ganaremos como vagos, como perezosos. La abundancia de todo lo que queremos, de todo lo que necesitamos, solo podremos conquistarla con sudor, con trabajo y con sacrificio□

□ Los vagos no progresan. Los vagos no nos ayudarán jamás a liberarnos de las necesidades, ni de las miserias. Por eso hay que rendirle culto al trabajo.

HAY QUE LUCHAR INCESANTEMENTE CONTRA LAS COSAS MAL HECHAS (Fidel, 26 de Julio de 1962)

La Revolución es obra de todo el pueblo. Si la Revolución tiene defectos, es como el hijo que tiene defectos también. Nosotros queremos que la Revolución sea perfecta, pero una cosa es las críticas que le hacemos los revolucionarios, y otra es las que le hacen los enemigos. A los enemigos no se las aceptamos. Las críticas tienen que ser de los revolucionarios para superarlas, porque los contrarrevolucionarios critican para destruir, y los revolucionarios critican para superar, para resolver.

...la crítica no solamente hay que hacerla en los centros de trabajo, en las organizaciones, en el sindicato, ¡en las organizaciones!, sino que los periódicos revolucionarios también deben criticar. Y ningún administrador debe ponerse bravo porque lo critiquen; él tiene derecho de replicar, aclarar cualquier cosa, explicar cualquier problema. Esas son las críticas que se hacen en los órganos de la Revolución, que hacen los revolucionarios entre revolucionarios... Un revolucionario, un hombre de pueblo, un trabajador, un campesino, nunca se debe dejar desmoralizar por un contrarrevolucionario, por una mentira, por una intriga; nunca debe quedarse callado la boca frente a un contrarrevolucionario; porque esos son iguales que los que en la guerra, cuando hay peligro, abandonan la posición y huyen, tratando de que huyan los demás.

Y hay que tener fe en la Revolución, tener fe en el pueblo, tener fe en las masas; saber que con todas las dificultades, con todos los inconvenientes, y a pesar de las cosas que pueda haber mal hechas, no tenemos tregua contra ellas, hay que luchar incesantemente contra ellas.

TENEMOS QUE LIBRAR LA BATALLA POR LA MÁXIMA EFICIENCIA (Fidel, 3 de septiembre de 1970)

Nosotros tenemos que librar una batalla en cada centro de trabajo, en cada servicio, en cada aspecto fundamental de nuestra vida política, económica y social, apoyándonos sólidamente en las masas. Una verdadera batalla¼ por la máxima eficiencia en la organización, óptimo aprovechamiento de los recursos materiales y humanos, la gran batalla por la productividad del trabajo, que en los meses y años venideros deberemos librar, sin lo cual nuestros problemas no tendrían solución posible.

¼ Al desaparecer los factores inhumanos que antes obligaban al trabajo, la alternativa de esto es el máximo desarrollo de la conciencia colectiva y el empleo de la fuerza coercitiva de la sociedad trabajadora sobre aquellos que aspiren a vivir parasitariamente del esfuerzo de los demás, rehuyendo el cumplimiento de su más elemental deber social y humano.

Esa minoría nos explota, porque no trabaja y calza, viste, bebe, come, va al cine, se monta en un ómnibus, ve un espectáculo público, recibe medicinas si se enferma, se le salva la vida, incluso hasta lo entierran gratis si se muere, señores. Eso es una cosa incuestionable. Tiene todo. Pero cada uno de los bienes y servicios que ese hombre recibe lo produce alguien.

Fidel , 3 de septiembre de 1970

EL AHORRO ES ELEMENTO ESENCIAL DE NUESTRA ECONOMÍA (Fidel, 1ro. de Mayo de 1971.)

La productividad es, en primer lugar, ahorro de recursos humanos y ahorro de tiempo; pero el ahorro a que nos referimos es el ahorro de bienes, el ahorro de materias primas, el ahorro de los recursos para la producción.

... hemos hablado en otras ocasiones de la necesidad de ahorrar el agua, los grandes gastos de agua, derroches de agua que se producen por distintas razones... los grandes gastos de electricidad; todos los problemas de materia prima, por ejemplo los de madera para poder incrementar las construcciones, para poder destinar madera a la solución del problema de los muebles. Y, en general, el ahorro de materias primas y de recursos productivos.

Combustible, por ejemplo, es otro de los recursos que nosotros tenemos que saber ahorrar siempre, incesantemente; porque el combustible es un recurso vital de una sociedad moderna, de un país en el mundo de hoy, del cual no se puede prescindir. Todo se mueve con energía, ¡todo! Y sin embargo, la naturaleza no nos dotó a nosotros de recursos energéticos: ni carbón, ni grandes ríos para la energía hidráulica. El petróleo está en proceso de búsqueda todavía, en proceso de búsqueda y en comienzo de desarrollo. Luego, tenemos que ahorrar la energía, bien en forma de electricidad, bien en forma de combustible directamente.

De manera que la mentalidad del ahorro, ¡el ahorro!, se convierte en otro elemento esencial de nuestra economía.

INFLAR LAS PLANTILLAS DEGENEREA A LA GENTE, CORROMPE A LA GENTE, LOS ENSEÑA A NO TRABAJAR (Fidel, 30 de noviembre, de 1986)

No hay nada más triste que subutilizar el recurso humano, con tantas cosas como pueden hacerse; porque debe ser tarea de la Revolución buscar nuevas fuentes de producción y de servicio para emplear el personal, es un deber del Estado socialista. Pero la peor de todas las fórmulas es la de inflar las plantillas, porque degenera a la gente, corrompe a la gente, los enseña a no trabajar, los enseña a hacer entre tres lo que puede hacer un hombre.

EL PARTIDO Y SUS MILITANTES (Fidel, 17 de diciembre de 1980)

El Partido y sus militantes no pueden apartarse jamás de la más sólida, estrecha y profunda vinculación con las masas. No pueden apartarse de la crítica y autocrítica más rigurosas. No pueden apartarse de la dirección colectiva, la democracia interna, el centralismo democrático y la disciplina más férrea. No pueden apartarse de la austeridad, el espíritu de sacrificio, el desinterés, la modestia, la honestidad, la actitud solidaria y el heroísmo que deben caracterizar a todo militante comunista.

El comunista debe ser un indoblegable luchador convencido de la justicia insuperable de su causa, estudioso, trabajador, exigente, profundo y consagrado por entero a su pueblo.

LAS METAS NO SE LOGRAN POR DECRETO, Y NO SE LOGRAN EN VEINTICUATRO HORAS (Fidel, 26 de julio de 1961)

Es preciso entender esto bien, es preciso que no solo lo entiendan los dirigentes revolucionarios, es preciso que lo entienda el pueblo, porque lo más importante de todo es que el pueblo comprenda; lo más importante de todo es que el pueblo sepa. Una empresa revolucionaria no es obra de dirigentes revolucionarios. Es obra de todo un pueblo, es obra y es tarea de las masas del pueblo. Es preciso que el pueblo comprenda que la Revolución es un proceso que se propone alcanzar determinadas metas, y que esas metas no se logran por decreto, y que esas metas no se logran en veinticuatro horas.

CUANDO LA REVOLUCIÓN SE PROPUSO LIQUIDAR EL ANALFABETISMO EN UN AÑO (Fidel, el 8 de septiembre de 1960)

La Revolución tiene muchos proyectos que queremos llevar adelante.

Para el año que viene tenemos un plan, para el año que viene tenemos una batalla que librar con la ayuda de todo el pueblo porque es la única manera de ganarla; y esa batalla sí tiene un mérito fantástico, vale la pena proponérsela; es la siguiente: para el año que viene vamos a acabar hasta con el último residuo de analfabetismo en Cuba; ¿qué les parece? (APLAUSOS PROLONGADOS.) ¿Qué les parece que el pueblo de Cuba el año que viene se proponga que no quede un solo compatriota nuestro que no sepa leer y escribir? ¿Y que entre todo el pueblo, entre todos, enseñemos a los que no saben leer ni escribir?, y que en un año —en solo un año— la Revolución liquide el analfabetismo para darles un ejemplo más a nuestros hermanos de América Latina (APLAUSOS).

Todos los maestros, todos los profesores, todos los estudiantes, todos los trabajadores que sepan leer y escribir, todo el pueblo, que se proponga enseñar un número determinado de personas puede hacerlo. ¡Y vamos a ver si es verdad o no que en un año un pueblo de maestros acaba con el analfabetismo! (APLAUSOS.)

DEBEMOS DAR LA BATALLA POR EL USO CORRECTO DE LOS RECURSOS HUMANOS (Fidel, 1ro. de mayo de 1971)

¿Dónde debemos dar la batalla, ya una batalla más larga, más difícil, pero que solo se puede dar y solo se puede ganar con los obreros, con los obreros? En la batalla de la productividad, la batalla del aprovechamiento de la jornada de trabajo, la batalla por el uso correcto de los recursos humanos. No basta con que incorporemos a todos al trabajo. No haríamos nada si los incorporamos y no aprovechamos sus energías, no haríamos nada si los incorporamos y no aprovechamos la jornada, no haríamos nada si los incorporamos y bajamos la productividad...